



## **JUANITA FERNANDEZ SOLAR – SANTA TERESA DE LOS ANDES**

**"SUFRIR Y AMAR".**

**Autor. Pedro Sergio Donoso Brant**

---

### **Sufrir por amor a Jesús**

Juanita Fernández Solar, es una joven muy sensible, ella se ve muy afectada con el dolor de los demás, en especial de la familia. A la edad de siete años ella conoce el sufrimiento, escribe en el Diario:

*“Desde esta época es cuando Nuestro Señor me mostró el sufrimiento Mi papá perdió una parte de la fortuna. Así es que tuvimos que vivir más modestamente.”<sup>1</sup>*

No obstante, ella no sigue tocando este tema como algo doloroso a futuro. Pero mas tarde, algo nuevo que le causa dolor es la conducta de su hermano Miguel mayor que ella, y es así como luego al entrar al Monasterio se ofrece en una continua inmolación por él, para que sea buen cristiano, no se sumerja en el abismo y no se entregue a los placeres,<sup>2</sup>

Escribe Juanita:

---

<sup>1</sup> Diario 5. Mi devoción a la Virgen. Preparación para mi Primera

<sup>2</sup> Carta 93 A su hermano Miguel, 7 de mayo de 1919

*“Tengo pena, porque, a pesar de haber rogado y al mismo tiempo haberme mortificado, no he obtenido que mi papá, Miguel y Lucho entraran a retiro.”<sup>3</sup>*

*“Esto me produce una amargura indecible. Para mayor tormento, me llegó carta de mi mamá en que me dice ruegue para que N. Señor se lleve a Miguel, porque está muy malo. Esto me tiene fuera de mi misma, porque es mi propia sangre la que ofende a Dios.”<sup>4</sup>*

Juanita en su Diario y Cartas comenta en algunas ocasiones que sufre por las cosas de familia, no obstante, no se queja. Las cosas de la hacienda, (la economía) en la familia está pasando tiempos duros, sus padres están muy metido en tratar de salvar sus cosas, pues los negocios andaban mal.”<sup>5</sup>

Ciertamente, Juanita está afectada por los sucesos familiares. Ella lo describe en su Diario al cambiar las condiciones de la hacienda de su papá.

*“Desde esta época es cuando Nuestro Señor me mostró el sufrimiento Mi papá perdió una parte de la fortuna. Así es que tuvimos que vivir más modestamente.”<sup>6</sup>*

Juanita, siempre convierte el sufrimiento en una oración, como Salmos. Es decir, al rezar los Salmos, entendemos como el sufrimiento se traduce en plegaria apasionada y vibrante, donde encontramos muchas súplicas, tanto individuales como colectivas, oraciones de enfermos, de personas perseguidas, bajo el peso de diversas calamidades, abandonadas por los amigos y parientes: “Tenme piedad, Señor, que estoy sin fuerzas, sáname, Señor, que mis huesos están desmoronados, desmoronada totalmente mi alma, y tú, Señor, ¿hasta cuándo?”<sup>7</sup>. El dolor entra en Juanita a formar parte de su oración y grita a Dios para que libere del sufrimiento a los que ella quiere y en otras ocasiones los ofrece como una flor.<sup>8</sup> Igual como el grito del salmista, es por un lado, exposición y expresión de esperanza más allá de los deseos mismos como orante. También es entrega de sí misma a las promesas de Dios, como esperanza de una acogida imprevisible e inimaginable. Al igual que en los salmos de súplica, se vislumbra en Juanita el deseo humano para arraigarse en Dios mismo.

---

<sup>3</sup> Diario 39. Pena. Sequedad. Abandono. Tinieblas, Marzo 12 [1918].

<sup>4</sup> Diario 54. Hace 8 días que estoy en el Carmelo, desde 7.5.1919

<sup>5</sup> Diario 4. Murió mi abuelito: 1907.

<sup>6</sup> Diario 5. Mi devoción a la Virgen. Preparación para mi Primera Comunión

<sup>7</sup> Salmo 6, 4-5

<sup>8</sup> Diario 6

Con todo, los motivos principales por los cuales sufre, ella misma los revela, son siempre por amor a Jesús y dedica muchas líneas en su Diario y Cartas en este sufrimiento.

Es así como cuando ella tiene 17 años vuelve a escribir en su Diario una vez terminado el periodo de vacaciones del mes de septiembre, ha vuelto al colegio, un lugar donde se siente feliz y se alegra por el regreso, a ella le gusta estar en el colegio y especialmente porque es un colegio católico, que tiene su capilla, que lo dirigen las religiosas, y que le da tiempo para orar. Dice que ella siente que todo es de Jesús y quiere que sus acciones, deseos, pensamientos, lleven este sello: "Soy de Jesús" y que le da mucho placer vivir en la casa de Jesús, porque la tiene cerquita. En ese contexto, escribe ella:

*Jesús me pide que sea santa. Que haga con perfección mi deber. Que el deber -me dijo- es la cruz. Y en la Cruz está Jesús. Quiero ser crucificada. Me dijo que le salvara las almas. Yo le prometí. Que también lo consolara; que sentíase abandonado. Me acercó a su Corazón y me hizo sentir los... Lo siento que se apodera de mi ser. Lo amo.*

*“Me abandono a lo que Jesús quiera. Me he ofrecido a Él como víctima. Quiero ser crucificada. Hoy me dijo Jesús que sufriera, que porque Él me amaba me hacía sufrir. Que me olvidara de mí misma [...] Jesús mío, te amo. Soy toda tuya. Me entrego por completo a tu divina voluntad. Jesús, dame la cruz, pero dame fortaleza para llevarla.”*

*No importa que me des el abandono del Calvario como el gozo de Nazaret. Quiero sólo verte contento a Ti. Nada me importa no sentir, estar insensible como una piedra, porque sé, Jesusito mío, que Tú sabes que yo te amo. Dame la Cruz. Quiero sufrir por Ti; pero enséñame a sufrir amando, con alegría, con humildad.<sup>9</sup>*

### **El gozo en el sufrimiento por amor a Cristo.**

Al leer la vida de muchos santos, respecto al sufrimiento, parece ser que este padecimiento se lleva con alegría cuando es por la sanción de los pecados personales o de otros. No obstante, no es fácil entender esto, aunque sabemos que Cristo sufrió por los pecados de todos.

---

<sup>9</sup> Diario 34. Soy de Jesús Me abandono a lo que Él quiera. Octubre 17 [1917].

Escribe el Apóstol Pablo: "Mi vida presente la vivo en la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí"<sup>10</sup> Con todos entendemos que Jesús no quiso el sufrimiento, el fracaso, la muerte. Él buscó y quiso la voluntad de Dios, que ama a todos los hombres; pero quiso ser solidario con nosotros en la búsqueda del reino, llevando también el sufrimiento sobre sí: "Aunque era hijo, en el sufrimiento aprendió a obedecer"<sup>11</sup>

Con todo, la experiencia personal del apóstol Pablo, es capaz después de sus trabajos apostólicos, proclamar que está siempre alegre: "como tristes, pero siempre alegres;<sup>12</sup> "lleno de consuelo y de alegría en medio de todas mis penalidades"<sup>13</sup>. Ni siquiera las contrariedades que proceden de dentro de la comunidad le impiden sentirse dichoso: "aquéllos, por rivalidad, no con puras intenciones, creyendo que aumentan la tribulación de mis cadenas."<sup>14</sup> Todo lo soporta con gozo por el provecho de los fieles y para completar en su carne "lo que falta a la pasión de Cristo por su cuerpo"<sup>15</sup>; incluso su martirio sería un motivo de alegría para él y para todos. "Y aun cuando mi sangre fuera derramada como libación sobre el sacrificio y la ofrenda de vuestra fe, me alegraría y congratularía con vosotros. De igual manera también vosotros alegraos y congratulaos conmigo."<sup>16</sup>

La carta a los Hebreos (12,2) propone a los cristianos perseguidos el ejemplo de Cristo, el cual, "para obtener la gloria que se le proponía, soportó la cruz, soportando valientemente la ignominia". Jesús renunció a una vida feliz: "El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz."<sup>17</sup> y rechazó la tentación del poder y de la gloria terrena<sup>18</sup> escogiendo una muerte cruel y considerada como ignominiosa. Los fieles perseguidos y privados de sus bienes aceptan por eso mismo su despojo, "conscientes de estar en posesión de una riqueza mejor y permanente"<sup>19</sup>

---

<sup>10</sup> Ga 2,20

<sup>11</sup> He 5,8

<sup>12</sup> 2Co 6,10

<sup>13</sup> 2Co 7,4

<sup>14</sup> Flp 1,17)

<sup>15</sup> Col 1,24

<sup>16</sup> Flp 2,17-18.

<sup>17</sup> Flp 2, 6-10

<sup>18</sup> Lc 4,6 Jn 6,15)

<sup>19</sup> He 10,34

## "Sufrir y amar".

Juanita comienza su Diario con este párrafo: La historia de mi alma se resume en dos palabras: "Sufrir y amar".<sup>20</sup> Entonces nos cabe una pregunta importante, que es lo que la hacía sufrir. Ella comienza su diario ya cumplido los 14 años, por tanto podemos suponer que a esa edad ya comprendía bien lo que estaba viviendo. Aún más, ella misma confiesa en esta nota: "Aquí tiene mi vida entera desde que me di cuenta de todo, es decir, a los seis años o antes."<sup>21</sup> Es decir, de muy niña se daba cuenta de todo.

Juanita, en la intimidad de su Diario, nos va revelando el sentido que ella le ve al sufrimiento, y siempre lo relaciona con su apasionado amor a Jesús y no especifica si ella sufría por los acontecimientos familiares, aunque como vimos en algunas pocas ocasiones se refiere a ese tipo de situaciones.

Expone Juanita:

*"Yo sufría, pero el buen Jesús me enseñó a sufrir en silencio y desahogar en El mi pobre corazoncito. Usted comprende, Madre<sup>22</sup> que el camino que me mostró Jesús desde pequeña fue el que recorrió y el que amó; y como Él me quería, buscó para alimentar mi pobre alma el sufrimiento."*<sup>23</sup>

Frente a esta declaración, podemos llegar a pensar, que ella estaba impactada por la difícil y sufrida subida de Cristo a lo alto del calvario, relato en extremo conmovedor cada vez que le oímos desde pequeños en Semana Santa y que ella muchas veces escucho.

Continúa Juanita: "

*"Mi vida se divide en dos períodos: más o menos desde la edad de la razón hasta mi Primera Comunión. Jesús me colmó de favores tanto en el primer período como en el segundo: desde mi primera comunión hasta ahora. O más bien será hasta la entrada de mi alma en el puerto del Carmelo."*<sup>24</sup>

---

<sup>20</sup> Diario 1. Resumen y división de mi vida, Años 1900 - 1914

<sup>21</sup> Diario 1. Resumen y división de mi vida, Años 1900 - 1914

<sup>22</sup> Juanita se dirige a la religiosa que le dedica el Párrafo en el Diario

<sup>23</sup> Diario 1. Resumen y división de mi vida, Años 1900 - 1914

<sup>24</sup> Diario 1. Resumen y división de mi vida, Años 1900 - 1914

Juanita tiene un momento de gran intensidad, ella dialoga íntimamente con Jesús, quien le enseña a no quejarse del sufrimiento. Ella tiene 13 años, está enferma y sola en su cuarto. Así detalla ella este momento:

*“Mis ojos llenos de lágrimas se fijaron en un cuadro del Sagrado Corazón y sentí una voz muy dulce que me decía: ¡Cómo! Yo, Juanita, estoy solo en el altar por tu amor, ¿y tú no aguantas un momento? Desde entonces Jesusito me habla. Y yo pasaba horas enteras conversando con Él. Así es que me gustaba estar sola. Me fue enseñando cómo debía sufrir y no quejarme... [y] de la unión íntima con Él.”<sup>25</sup>*

Dos años más tarde, Juanita tiene 15 años, es mes de septiembre y las escuelas cierran por un periodo de dos semanas de vacaciones. Esto como celebración de las fiestas de la Independencias. En esta sección, ella escribe 7 notas en un período de 10 días de vacaciones familiares, en todas comenta momentos felices;

*“Salimos hoy (del colegio a vacaciones); Estamos felices; Estoy muy contenta; Estábamos felices; ¡Qué felicidad!; Nos divertimos mucho; Hoy he tenido la dicha de comulgar.”* Sin embargo en la última nota escribe:

*“Hoy nos hemos venido al colegio. Siento desesperación y unas ganas locas de llorar. A Ti, Jesús mío, te ofrezco esta pena; pues quiero sufrir para parecerme a Ti, Jesús, amor mío.”<sup>26</sup>*

Me parece una reacción muy normal para toda joven que disfruta con toda su alma de sus vacaciones, el encuentro con su familia y amigos, volver a la rutina de la escuela. Mas aun, cuando se tiene un carácter tan sensible como lo tiene Juanita.

### **Sufrir con alegría**

Santiago (1,2) exhorta a los cristianos a "tener como suprema alegría las diversas pruebas" a que pueden verse sometidos.

El texto de la 1 Pe 1,6-9, que es casi un comentario a la bienaventuranza evangélica de la persecución, invita a los cristianos severamente probados: sino alegraos en la medida en que participáis en los sufrimientos de Cristo, para que también os alegréis alborozados en la revelación de su gloria.” (1Pe 4,12) a considerar la tribulación como una ocasión de

---

<sup>25</sup> Diario 7. El 8 de diciembre siempre enferma. La Virgen y Jesús me hablan.

<sup>26</sup> Diario 14. Vacaciones de septiembre 1915

demostrar la pureza de su fe, y por amor de Cristo, a "alegrarse con un gozo inenarrable y radiante" con vistas a la obtención de la salvación.

El sufrimiento y la muerte del inocente Hijo de Dios entran dentro de la "sabiduría" insondable de Dios, que a los ojos de los hombres parece "locura y debilidad de Dios" (1Co 1,25), pero que en realidad es más fuerte y más profunda que cualquier sabiduría humana. La respuesta de Dios al dolor del hombre es la paradoja de la pasión y muerte de su Hijo: Dios se dejó golpear, herir y someter al dolor para vencerlo. Por consiguiente, la respuesta de Dios al dolor humano es la "compasión", la solidaridad en el dolor.

*Hoy desde que me levanté estoy muy triste. Parece que de repente se me parte el corazón. Jesús me dijo que quería que sufriese con alegría. Esto cuesta tanto, pero basta que Él lo pida para que yo procure hacerlo. Me gusta el sufrimiento por dos razones: la primera, porque Jesús siempre prefirió el sufrimiento, desde su nacimiento hasta morir en la cruz. Luego ha de ser algo muy grande para que el Todopoderoso busque en todo el sufrimiento. Segundo: me gusta porque en el yunque del dolor se labran las almas. Y porque Jesús, a las almas que más quiere, envía este regalo que tanto le gustó a Él.*

*Me dijo que Él había subido al Calvario y se había acostado en la Cruz con alegría por la salvación de los hombres. "¿Acaso no eres tú la que me buscas y la que quieres parecerte a Mí? Luego ven conmigo y toma la Cruz con amor y alegría".<sup>27</sup>*

Pero en lo principal, parece ser que Juanita siente sus momentos de sufrimiento como una oportunidad para ayudar a Cristo a cargar la Cruz. Es así como ella se confiesa con la Madre de Jesús:

*"Madre querida, Madre casi idolatrada: Te escribo para desahogar mi corazón despedazado por el dolor. No quiero que juntes sus pedazos, Madre de mi alma sino que mane, que destile un poco de sangre. Me ahoga el dolor, Madre mía. Sufro, pero estoy feliz sufriendo. He quitado la Cruz a mi Jesús. El descansa. ¿Qué mayor felicidad para mí?*

Y sigue más adelante pidiendo por los enfermos y le comunica su deseo de que Jesús sea el dueño de su corazón, hasta morir de amor y sufrimiento por él.

---

<sup>27</sup> Diario 15. Sufrir con alegría Carta a la Virgen Esposa de Jesús Mi único amor.

*Sufro... y ya no puedo más. Sólo te pido que sanes a los enfermos. Tú sabes quiénes son. Tú, Madre, si quieres puedes hacerlo. Madre mía, muéstrate que eres mi Madre Oye el grito de mi alma pecadora arrepentida, que sufre y apura el cáliz del dolor hasta las heces; pero no importa. Me da pena, pero sólo quiero a Jesús. Quiero que Él sea el dueño de mi corazón. Dile que le amo y que le adoro. Dile que, que quiero morir de amor y sufrimiento. Que no me importa el mundo, sino solamente Él.*"<sup>28</sup>

A su hermana menor Rebeca, le hace una confidencia, el ideal de ir al Carmelo, para vivir solo para Jesús, amar y sufrir para salvar las almas:

*Me he entregado a Él. El ocho de diciembre me comprometí. Todo lo que lo quiero me es imposible decirlo. Mi pensamiento no se ocupa sino en El. Es mi ideal. Es un ideal infinito. Suspiro por el día de irme al Carmen para no ocuparme sino de Él, para confundirme en Él y para no vivir sino la vida de El: Amar y sufrir para salvar las almas. Sí, sedienta estoy de ellas porque sé que es lo que más quiere mi Jesús. ¡Oh, le amo tanto!*<sup>29</sup>

Se ha iniciado el nuevo año (1917) y Juanita escribe algunas resoluciones para este periodo y en algunas de ellas se propone:

*“He de olvidarme de mí misma uniéndome a Jesús; en ser caritativa con el prójimo; no dar mi opinión, si no me la piden; sufrir con gozo las humillaciones, siendo amable con las personas que me las proporcionen; viviendo con Jesús en el fondo de mi alma que ha de ser su casita, donde Él pueda descansar. Allí, le adoraré y le ofreceré las mortificaciones, sufrimientos y humillaciones. ¿No es el Cielo en la tierra vivir con Dios?”*<sup>30</sup>

### **Vivir siempre al pie de la Cruz, para aprender allí a amar y sufrir.**

Ha dicho el Señor Jesús: “El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz cada día y me siga.”<sup>31</sup> La doctrina del Reino, nos exige renunciar a un mundo de exigencias personales y cómodas. Y Juanita ha tomado esa determinación, renunciar las comodidades de su vida, paseos al campo, paseo a caballos, por seguir a Jesús en el Carmelo. Sin embargo, Jesús, bueno y piadoso, algo natural en El, no quiso tener

---

<sup>28</sup> Diario 15. Sufrir con alegría Carta a la Virgen Esposa de Jesús Mi único amor.

<sup>29</sup> Diario 16. Carta a mi hermana Rebeca, 15 de abril de 1916.

<sup>30</sup> Diario 20. Resoluciones para 1917

<sup>31</sup> Lc 9, 23



ninguno que lo sirviese como obligado, por el contrario, hace que lo sirviesen espontáneamente y le agradeciesen el poderlo servir. Escribe Juanita:

*“Jesús me colmó de favores tanto en el primer período como en el segundo: desde mi primera comunión hasta ahora. O más bien será hasta la entrada de mi alma en el puerto del Carmelo.”*<sup>32</sup>

Cuando Jesús dice: "Venir detrás de mí" propone -a los que quieren seguirlo- su propia vida como modelo de una vida perfecta, con una imitación fiel de su vida, como lo expresa Juanita: *“quiero sufrir para parecerme a Ti, Jesús, amor mío.”*<sup>33</sup> También nos ha dicho Jesús: “El que no carga con su cruz y me sigue no puede ser mi discípulo”.<sup>34</sup> Jesús ha dicho esto para simbolizar el sacrificio que tenemos que hacer, el que incluye entregar nuestra vida por Él. ¿Morir por Jesús?, ¿Abandonar todo esto que estamos gozando por EL? Juanita expone: *“sólo quiero a Jesús. Quiero que Él sea el dueño de mi corazón [...]le amo, le adoro, quiero sufrir, que quiero morir de amor y sufrimiento. (por él)*<sup>35</sup>

En los próximos párrafos, expongo algunas sentencias de Juanita, donde nos revela su determinación por tomar la cruz, para asemejarse a Jesús, la toma porque para ella la cruz tiene mucho sentido, sin condicionamientos y la toma asemejándose a él, y todo lo hace por amor a Jesús, conmovida por su pasión. Le escribe Juanita a su hermana Rebeca:

*“El viene con una Cruz, y sobre ella está escrita una sola palabra que conmueve mi corazón hasta sus más íntimas fibras: "Amor" ¡Oh, qué bello se ve con su túnica de sangre! Esa sangre vale para mí más que las joyas y los diamantes de toda la tierra.”*<sup>36</sup>

Dos días después que cumplió sus 17 años, leyendo a sor Isabel de la Trinidad (su alma gemela) escribe comentando su estado:

*“Viviendo en el silencio; porque así el Espíritu Santo sacará sonidos armoniosos y el Padre, junto con el Espíritu, formará [en mí] la imagen del Verbo. Sufriendo, ya que Cristo sufrió*

---

<sup>32</sup> Diario 1. Resumen y división de mi vida, Años 1900 - 1914

<sup>33</sup> Diario 14. Vacaciones de septiembre 1915

<sup>34</sup> Lc 14,27

<sup>35</sup> Diario 15. Sufrir con alegría, Jesús Mi único amor.

<sup>36</sup> Diario 16. Carta a mi hermana Rebeca, 15 de abril de 1916.

*toda su vida y fue alabanza de gloria de su Padre. Sufriré con alegría por mis pecados y por los pecadores. Viviendo una vida de fe.”<sup>37</sup>*

Luego al entrar a un Retiro de Soledad:

*“Señor. quiero ser humillada, ser despreciada, aborrecida, para acercarme más a Ti; para no amar más que a Ti. Quiero sufrir para reparar mis pecados. ¡Perdón, Señor, ten piedad de mí!”<sup>38</sup>*

### **El deseo de seguir a Jesús en el Carmelo**

*Me gustan las Carmelitas porque son tan sencillas, tan alegres, y Jesús debió ser así. Pero vi también que la vida de la carmelita consiste en sufrir, en amar y rezar. Cuando los consuelos de la oración me sean negados, ¿qué será de mí? Temblé. Mas Jesús me dijo: "¿Crees que te abandonaré?"<sup>39</sup>*

Necesidad de Jesús.

*Me siento cada día peor. No tengo ánimo para nada; pero en fin, es la voluntad de Dios. Que se haga como Él quiera. Madre mía, todo lo he puesto en vuestras manos. ¿Por qué me habéis abandonado? Haz que sepa muy bien mis lecciones y composiciones. Madre mía, que tenga "muy bien" en mis temas. Muéstrate que eres mi Madre y dame todo, pero humildad ante todo. Jesús querido, dame sufrimientos. No importa sufrir, porque así me amas.<sup>40</sup>*

Necesidad que tiene la carmelita de vivir siempre al pie de la Cruz

*“Me hizo ver la necesidad que tiene la carmelita de vivir siempre al pie de la Cruz, para aprender allí a amar y sufrir. Sufrir de tres maneras: [1º] La carmelita ha de mortificar su carne a ejemplo de Jesús agonizante. 2º Mortificar su voluntad, negándose todos los gustos y sometiendo su voluntad a Dios y al prójimo. 3º El sufrimiento del espíritu, del abandono de nuestro Jesús en la oración, en las luchas del alma, etc. Como Jesús que dijo en la cruz: "Dios mío, ¿por qué me habéis abandonado?". La vida de la carmelita no es otra cosa: amar,*

---

<sup>37</sup> Diario 28. En cama. Rendida a la voluntad de Dios. Leyendo a sor Isabel de la Trinidad

<sup>38</sup> Diario 29. "Vamos a la soledad" (Retiro de 1917)

<sup>39</sup> Diario 31. Quiero ser pobre. Mañana seré más fiel. Me gustan las Carmelitas

<sup>40</sup> Diario 32. Agotada. Enferma. Las fatigas no me dejan. Cuando comulgo siento ánimo. Necesito de Jesús Agosto 28 [1917].

*llegar a la unión más perfecta con Dios, e inmolarsse y sacrificarse en todo, ya que el sacrificio es la oblación del amor.”<sup>41</sup>*

Animo para sufrir por Jesús

*Me fui a confesar. ¡Cómo me comunica paz Dios por este Sacramento! Sí. Me siento [con] ánimo ahora para sufrir por mi Jesús [...]dame fuerza, amor. Sé que soy indigna de sufrir, Jesús, contigo.<sup>42</sup>*

Dispuesta a sufrir en el Carmen

*Después me preguntó si estaba dispuesta a sufrir en el Carmen desolaciones, dudas, sequedades, etc. Yo le contesté que sí.<sup>43</sup>*

**He sufrido como nunca en mi vida. Estoy feliz. Ha sido un cielo para mí.**

Juanita, nos ha ido revelando en los párrafos que hemos leído porque ella siempre dice que sufre tanto, y es por el gran bien del cielo. El Santo Padre San Juan de la Cruz dice que: “Y por un bien tan grande, mucho conviene pasar y sufrir con paciencia y esperanza.”<sup>44</sup> Y en cada situación de sufrimiento, aunque sea de problemas de salud, ella tiernamente se los ha dedicado a Jesús, su gran amor. En los últimos párrafos de esta exposición, nos revela que ella siempre sufre con el deseo de unión a su deseado esposo Jesucristo. Incluso, quiere martirizarse para demostrar el amor que le tiene, y su gran felicidad es sufrir algo por Dios.

Juanita quiere sufrirlo todo.

*He sufrido como nunca en mi vida. Estoy feliz. Ha sido un cielo para mí. Me iban a sacar una muela, pero se partió y no me la pudieron sacar. Hubo un momento que perdí la cabeza del dolor. Me da no sé qué haber llorado, pero no pude más. Todo se lo he ofrecido a N. Señor por ellos. He sufrido todo el día y he aparentado como que no me dolía. ¡Oh Jesús, quiero sufrirlo todo por mis pecados y por ellos!”<sup>45</sup>*

Tiene ansias de sufrir más para unirse al Señor

---

<sup>41</sup> Diario 35. Rabias. Dudas. Jesús me hace falta El fin de la carmelita. El oficio de Marta

<sup>42</sup> Diario 36. ¡Cuándo seré carmelita! Todo con María. Noviembre 2 [1917].

<sup>43</sup> Diario 38. No tener voluntad propia. Disponibilidad Noviembre 26 [1917].

<sup>44</sup> 3S 2,15

<sup>45</sup> Diario 41. Fiat. Sufrimientos sin lágrimas. Julio 20 1918

*¡Sufrir! Esta palabra es el grito de mi corazón. Pero ahora sufro como nunca. Son penas del alma. Es preciso morir a sí misma para vivir escondida en Cristo.*

*N. Señor me pidió me ofreciera como víctima para expiar los abandonos e ingratitudes que sufre en el sagrario. Me dijo que me haría sufrir desprecios, ingratitudes, humillaciones, sequedades; en fin, quería que sufriera. Ese es sólo mi deseo: quiero sufrir, y aun cuando sufro, tengo ansias de sufrir más para unirme a N. Señor.<sup>46</sup>*

El deseo de amar, contemplar y sufrir:

*“N. Señor vivió 30 años de su vida en el silencio y en la oración y sólo los tres últimos los dedicó a evangelizar. La vida de la carmelita consiste en amar, contemplar y sufrir. Vive sola con su Dios.”<sup>47</sup>*

El deseo de mortificación para demostrar amor a Dios.

*“Dios me dio a entender que yo estaba apegada a los consuelos y gustos sensibles de la unión divina. Sufro al ver que N. Señor, para atraerme, me da consuelo. ¡Cuán miserable me ha de encontrar! Y sufro también de ver que no hago nada por Dios. Quisiera martirizar mi carne para demostrar mi amor a Dios. También me dio a entender que no en ese recogimiento sensible estaba la unión divina, sino en la perfección de mi alma; en imitarlo y en sufrir con Él. No en las locuciones, pues de éstas no debía hacer caso, sino en ser verdaderamente santa, teniendo sus perfecciones.*

*He vivido recogida. Mi resolución fue renunciar a toda comodidad, a mis gustos y a mi propia voluntad, teniendo en cuenta que soy una pobre esclava que nada posee, sino que Dios me lo da todo. Lo cumplí.*

*La carmelita es pobre. No posee nada. Tiene que trabajar para vivir. Su lecho es un jergón. Su túnica es áspera. No tiene ni una silla donde sentarse. Su alimento es grosero y escaso. Mas ama, y el amor la enriquece, le da a su Dios. Pero ¿por qué ese atractivo por sufrir me nace desde el fondo de mi alma? Es porque amo. Mi alma desea la Cruz porque en ella está Jesús.”<sup>48</sup>*

---

<sup>46</sup> Diario 46. Consejos del P. José. Penas del alma. 14 de octubre [1918].

<sup>47</sup> Diario 47. ¿Religiosa del Sdo. Corazón o Carmelita; 1º de enero de 1919.

<sup>48</sup> Diario 52. Sin recogimiento ni fervor.

Juanita solo busca contento en Jesús.

*Le escribí a mi papá solicitando su permiso y no he obtenido respuesta alguna. Mi alma sufre lo indecible. Va a llegar y tendré que salirlo a recibir, sin saber qué acogida me dispensará. Tendré que sostener esa mirada que me dirigirá llena de tristeza y amarga reconvención. O quizás tomará una actitud indiferente. ¡Oh, Jesús mío, qué cruel martirio! Mas todo es por tu amor. Si por Ti no fuera, jamás habría tenido el suficiente valor para darle esta pena. Mas siendo Tú, todo desaparece.*

*Me pongo indiferente a su divina voluntad. Para mí es lo mismo me dé el permiso para irme en mayo o que no lo consienta; lo mismo que me deje ser carmelita como no serlo. Es verdad, sufriré. Pero como sólo busco a Él, teniéndolo contento, ¿qué me puede importar lo demás? Si Él lo permite, yo me someto a su querer, ya que he hecho lo que Él me ha ordenado.<sup>49</sup>*

Esta feliz de poder sufrir algo por Dios

*Me confesé con el Padre Avertano. He dado gracias a Dios por haberme dado un director tan docto y santo. Me dijo que en las hablas que sintiera interiormente tuviera prudencia. Que nunca le preguntara nada a N. Señor, ni tampoco le pidiera cruz, porque tendría sufrimientos que se igualarían a las penas de un condenado. Me siento feliz de poder sufrir algo por Dios. Que no hiciera caso a la voz que sintiera interiormente, si me mandaba algo extraordinario, hasta la cuarta vez y, entonces, consultarlo.”<sup>50</sup>*

Resolución final

*“No buscar consuelo en nadie, ni aun en Jesús, sino que pedirle me dé fuerza para sufrir más.”<sup>51</sup>*

**Pedro Sergio Donoso Brant**

**Fuentes de estudio: Libros y Cartas de Teresa de Los Andes.**

[www.santateresadelosandes.cl](http://www.santateresadelosandes.cl)

[pedrodonosobrانت@santateresadelosandes.cl](mailto:pedrodonosobrانت@santateresadelosandes.cl)

---

<sup>49</sup> Diario 53. ¿Dará su consentimiento mi papá? [Abril 3.1919].

<sup>50</sup> Diario 54. Hace 8 días que estoy en el Carmelo, desde 7.5.1919

<sup>51</sup> Diario 58. Vida de la Carmelita. Resoluciones

